



# EL ORIENTE

PERIÓDICO LITERARIO, CIENTÍFICO Y NOTICIOSO

AÑO I

Mercedes, 25 de Junio de 1905

NUM. 6

Director: R. Alberto Gendón

Se edita en los talleres de EL DIARIO

Aparece los días 5, 15 y 25.

## ADVERTENCIAS

Los artículos de interés general, se publicarán gratuitamente y se regirán por la tarifa del periódico los de interés particular.

No se devuelven los originales que se remitan.

No se devuelven los originales manuscritos.

Por avisos y suscripciones verse con Ernesto Cardoso en la Imprenta de El Diario.

Los días hábiles de 8 a 12 a.m. y de 2 a 8 p.m. quien les dará también cualquier otra información que deseen.

## CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

Mensual . . . . .	\$ 0.25
Número suelto . . . . .	" 0.10
Idem atrasado . . . . .	" 0.15

## EL ORIENTE

### La humanidad progresiva

Los siglos pasan; las generaciones suceden a las generaciones, y cada una de ellas representa un eslabón más que se agrega a la prolongada cadena de la historia humana; los pueblos modernos amplían y modifican los adelantos heredados de sus antecesores; las teorías suplantán a las hipótesis; las nuevas ideas derogando a las antiguas se abren camino en busca de nuevos horizontes; la civilización es ya un torrente inmenso y formidable, que rompiendo los diques de la barbarie, invade con marcha prodigiosa y acelerada los ámbitos de la tierra; la luz de la ciencia acrecentando su intensidad, logra introducirse poco a poco en las profundas tinieblas de lo desconocido.

El hombre, el ser por excelencia de la Creación, como representante de la obra más perfecta de la tierra, es necesariamente el llamado a levantar a su cuesta la mole gigantesca del progreso, obedeciendo a las leyes inquebrantables que le marcó el destino.

Las generaciones van sucesivamente sucumbiendo; expira una, la nueva generación recoge la última palabra de sus adelantos, ó por transmisión directa, ó buscándola en los vestigios de sus ruinas, ó aprendiéndola en los libros de su historia, porque el hombre no desaparece totalmente de la faz del mundo, su primera inventiva fué perpetuar su memoria y lo consiguió traduciendo sus ideas y sus pensamientos, en los signos que gravó en la materia, para immortalizarse, para legar a las generaciones venideras.

No ha mucho tiempo, la humanidad estaba representada por varios pueblos, que reducían la esfera de sus adelantos al círculo estrecho y aislado del suelo que los vio nacer.—Hoy

la humanidad es un solo pueblo, que irradia sus luces a todo el orbe, propagando sus progresos con la velocidad del movimiento eléctrico.

Las naciones actuales, aún en medio de sus luchas, contribuyen con todas sus energías al ensalzamiento de la obra magna del progreso, porque han comprendido que de ella depende su felicidad, porque saben que su engrandecimiento representa la grandeza y la gloria de sí mismas.

Aunque la humanidad ha progresado siempre, desde el hombre salvaje al hombre civilizado, aunque los adelantos se han sucedido sucesivamente, después de organizadas las primeras sociedades humanas, solo después del siglo duodécimo de la era cristiana, el progreso pareció despertar del letargo y salir del aislamiento en que yacía.

Y cuando ya los buques a vapor cortan con veloz movimiento la dilatada superficie de los mares, y el submarino se zambulle con la facilidad del pez, y la locomotora salva en pocos días las mayores distancias de la tierra, y se pierde en sus entrañas para reaparecer después, cual un monstruo que abandona rugiendo las oscuras cavidades de su caverna, y la barquilla del aeronauta se eleva indiferente recorriendo como el ave las solitarias regiones de la atmósfera, y la palabra oral y escrita, impulsada por la corriente eléctrica recorre con la velocidad de esta los hilos del teléfono y del telégrafo respectivamente, el grito formidable de la ciencia repite todavía más allá.

Entonces el estallido de la chispa eléctrica sacudiendo el cerebro de Marconi, sorprende a la humanidad con el telégrafo sin hilos, marcando el record de los descubrimientos.

Pero la ciencia no se detiene, promete todavía mucho más.—Ahí está el mecánico creando miembros de hierro, para sustituir y aventajar a los brazos del hombre; ahí están el médico y el cirujano, realizando curas y operaciones maravillosas; ahí está el geólogo que escudriñando la corteza terrestre, aumenta día a día las páginas de la historia del mundo; ahí está el astrónomo con su mirada y su pensamiento perdido en los espacios del Universo, sorprendiendo los misterios del infinito; . . . . y los descubrimientos sucediendo a los descubrimientos, marcan una nueva era de regeneración.

La nueva torre de Babel se alza gigantesca sobre la faz del mundo; desde su cumbre, la ciencia irradiando sus luces, representa un faro que ilumina con sus destellos el anchuroso mar del progreso; las diferencias de las lenguas ya no impiden su engrandecimiento, la humanidad se entiende perfectamente.—El lenguaje de la ciencia es uno solo.

José CARDOSO (1170)

### Travesura estudiantil

I

Era en verano; la noche estaba hermosísima, estrellada, de deliciosa temperatura, de calma completa, solo interrumpida de a ratos por una brisa suavísima como suspiro de enamorado; todo incitaba al placer; aquella quietud sublime hubiera sido suficiente para transportar al éxtasis a las almas más refractarias a ser impresionadas por la belleza de Natura.

Sin embargo, para nosotros muy poco o ninguna atractivo tenía la contemplación de tanta beldad; apenas si alguno de los del grupo;—estudiante de Cosmografía,—se tomaba el trabajo de marcarnos tal ó cual constelación; solo queríamos pasar alegremente un rato aunque para exteriorizar nuestra alegría tuviéramos que molestar al vecindario que a esa hora dormía ó se estaba preparando para hacerlo.

Nos largamos a recorrer la ciudad, a paso lento, riendo unos, cantando otros, hablando de ellas los más, y charlando de cosas serias los menos; nos parecía que el tiempo corría con enorme rapidez: es que en nuestra peregrinación hacia la eternidad, libamos con avidez el nectar embriagador de la felicidad y de este modo pronto nos quedamos sin él; en cambio, bebemos de a gotas en el vaso desbordante con la hiel del dolor que la Vida nos brinda con pasmosa constancia!

Llevábamos muchas cuerdas andadas por aquí y por allí, cuando de pronto nos encontramos frente al taller y dormitorio de un armero medio chillado, y uno de nosotros adelantóse, imponiéndose silencio, y tomando la actitud severa de los que lanzan las grandes ideas, señaló con el brazo extendido, la ventana de la armería y en medio de un silencio absoluto de nuestra parte, nos dijo:

—Mirad! . . . en esa habitación duerme el gringo mecánico; tirémosle un cascote a la ventana y va a dar un salto que se rompe los elásticos de la cama!

Y habiendo hablado así, cogió un cascote monumental, apuntó y ¡jazás! . . . . y nada más vimos porque emprendimos una fuga más desordenada que la de los martiniqueños cuando la erupción del Mont-Pelé!

II

Varios meses más tarde un hermano del autor del atentado hablaba con el armero susodicho y como se tocó un punto análogo al sucedido, el armero creyó conveniente hacer la narración de su aventura y decía:

—Yo estaba costado ó sonniaba qui m'en contraba á Port Arthur; é di repente he sentito ¡buuum! en la ventana, me desperté, é dato in salto ne la creencia de qui estaba per lá; má pronto me sono safito de la mia sorpresa porque al prindere un fóforo vide un fenomenale cascote di lardicho que había roto la pastigo y se había colato ne la mia pieza! . . .

Y el otro con toda seriedad como si no supiera nada de lo sucedido le preguntaba.

—¿Y no sabe quién fué ese pícaro, mal intencionado?

—Ma io no sé, algano diavolo talvez! . . .

—Yo, en el lugar de Vd., lo hubiera perseguido á balazos!

—No, io non guise hacere tal cose, más me convenía componere el postigo per que



cuando llegase el invierno, non intrase il frío per allí.

Emeterio K. Cerola.

Mercedes, Junio 24/1905.

## RUSIA

### LA TIRANÍA Y LA LIBERTAD

La obra libertadora comenzada en Rusia en pró de la santa causa de la libertad no ha decaído.

Las sociedades secretas prosiguen el exterminio de los malos —Sobre algunos ya la justicia ha caído inflexible e inexorable.

Las nuevas y sanas doctrinas han ido elevando el espíritu de todos los habitantes del imperio, y los que ayer eran fieles esclavos, hoy buscan altivos libertad.

El gobierno parece permanecer impasible ante la tempestad que sobre él se cierne; los nobles siempre soberbios y vanidosos prefieren desafiaria á impedirle.

Nada, absolutamente nada parecen haber aprendido de los hechos pasados, y la nobleza rusa talvez esté destinada al triste fin de la aristocracia francesa.

Las dolorosas noticias que el pueblo moscovita ha recibido del teatro de la guerra han acrecentado su odio hacia los dirigentes de una lucha que solo ha aumentado los males del país.

Liberto.

## Campo neutral

### Consideraciones

Un gran historiador ha dicho: «Dichosos de los pueblos que tienen un gran pasado histórico, que puede servirles de lección perenne a sus hijos». —Si, la historia es una fuente de fecunda enseñanza para los pueblos; es la narración verídica de los hechos, de los hombres y de las naciones, y de la influencia benéfica ó funesta de estos hechos en la marcha de la humanidad; es la escuela siempre fecunda de grandes enseñanzas, de grandes lecciones, donde el ciudadano encuentra el modelo que le servirá para dar forma á su conducta de hombre y de miembro de una sociedad.

Nada más hermoso, ninguna religión más sublime, que aquella ferviente adoración de un pasado glorioso; que aquella santa admiración de los hombres, que han sobresalido sobre el nivel de la humanidad, y que han merecido ser coronados como héroes.

No se crea, que, como el vulgo insensato, estamos dispuestos á comulgar con rueda de carretas proclamando el recuerdo y la veneración de ciertas personalidades que aparecen en el escenario histórico de nuestra nacionalidad, y que no pasan de ser visibles mistificaciones, con que se «halaga la vanidad infantil» de muchos. — Los grandes hechos de los hombres, aún cuando consigan atraer la atención de la humanidad entera, nada son, nada valen, si se apartan de la senda marcada por la moral.

Héroes son los que tienen un alma bien templada, que son capaces de sacrificarse en pró de un fin bueno y noble, y que poseen bastante valor y modestia para no dejarse arrastrar por los ímpetus del orgullo; tan comunes en nuestra época como siempre.

Grande son los que tienen un alma grande: los que considerados moralmente resultan gigantes. —Grande es Scipión, vencedor de Anibal, renunciando al consulado

de Roma; grande es Carlos XII, desafiando las iras de tres pueblos coaligados; grande es Gutenberg, combatido por la ignorancia y el fanatismo, escribiendo sobre la puerta de su casa la divisa sacrosanta de la idea «Nada me resiste»; grande es Cambrodae legando á Francia la gloria del reto más atrevido y elocuente lanzado á la faz de un ejército victorioso; grande es Artigas, recluido allá en la lejana Asunción, cultivando humildemente un pedazo de tierra, después de haber luchado durante nueve años por la patria; pero pequeño, muy pequeño aparece el Libertador Bolívar, rechazado por el pueblo, cansado de sus farsas; muy pequeño aparece don Venancio Benavidez, traicionando la causa americana en Humahuaca, aunque le sobró valor para morir como un león en las trincheras de Salta, defendiendo la causa del Rey de España. — ¡Cuán distinto es el fallo de la historia, respecto á estas personalidades! — Y eran valientes!

El valor no es la única cualidad necesaria para ser héroe, no basta que un hombre haya ganado muchas batallas para proclamarlo «Padre de la Patria» ó bienhechor de la humanidad, si esta gloria está empañada por crímenes que lo rebajan á la categoría de un Calígula; como tampoco basta que en cierto período de su vida haya prestado á su Patria el tributo de su intelectualidad, si después comete acto de servilismo digno de un espíritu raquítico como Acuña de Figueroa.

¡A cuántas de esas falsas divinidades que aparecen en el altar de la Patria conviene este juicio!

Verdaderos dioses Chiven de nuestra democracia, que por una inesplicable aberración aparecen coronados con atributos de falsos méritos.

He aquí expuestas algunas ideas que me ha sugerido el estudio desapasionado de la historia.

J. José PENZA.

Bol'sres, Junio 15/1905.

## SUETOS

### San Juan

Y pasó San Juan, saludado como siempre, por la pólvora convertida en bombas, cohetes, explosivos, y por el fuego en sus variadas manifestaciones. —Tuvimos ocasión de conversar con el susodicho santo y además de algo envejecido lo hemos encontrado bastante descontento. — Y no es para menos: este año se ha gastado poca pólvora para saludarlo y por ende el ruido que tanto agrada á San Juan no ha pasado de la intensidad de un cacareo de gallinas. — Y además solo ha distraído su vista ávida de ver muñecos explosivos colgados y ardiendo, un solo Judas, aunque con mucha paja, mucho cohete y mucha bomba. — Y eso gracias; quien sabe si el año que viene se le harán tantos homenajes.

### Football

Los ejercicios de football que vienen practicando algunos estudiantes del Instituto Uruguayo, siguen reanudándose con entusiasmo todos los domingos y días festivos.

Hemos tenido la oportunidad de presentarlos el Jueves pasado, habiendo notado bastante interés de parte de la juventud, quienes perfeccionan día á día sus matches, adquiriendo un desarrollo ya notable en la práctica y desempeño. — Se jugó durante toda la tarde desde la una á cuatro y media; los cuadros estaban tan bien equilibrados y se jugaba con tanto entusiasmo,

que le fué imposible á uno como á otro, obtener un solo goal.

Desde ya las familias empiezan á frecuentar el lugar de la cancha, que por hallarse situada frente mismo á la Estación, ofrece un agradable como higiénico paseo.



### Orfeón Español

Para esta noche tenemos anunciado para dar mañana en este bonito centro por el cuadro de aficionados del mismo, las lindas obras: «Los Baturros» y el «Bajo de Arriba». Han sido bien ensayadas, por lo que esperamos sean felizmente interpretadas por los noveles artistas.

La anunciada ida á Dolores que ha de hacer el cuadro artístico citado, se efectuará el 8 del entrante mes y las dos funciones se darán el día de llegada y el siguiente entre otras sabemos que se llevarán á escena en aquel entonces, «La alegría de la Huerta», «Con permiso del marido» y «El Guitarrico», preciosas zarzuelas las tres.



### «Montevideo»

Se ha repartido el número 2 del semanario ilustrado *Montevideo* que dirige en la capital el señor Constantino Bechi.

El presente número viene nutrido de selecto material gráfico y literario distinguiéndose entre este último una poesía del Dr. Luis Melian Lafinur y un cuento de Solano Riestra. — La parte artística, á cargo de los dibujantes O. Acquarone y O. Boraffio, es verdaderamente notable, sobre todo el *affiche* anunciador del semanario obra del segundo.

*Montevideo* es en la actualidad la única revista de su índole en el país, lo que unido á su módico precio 0.10 el número, hace que bien merezca la protección del público.

Se suscribe en la Librería Española de don Magin Rivas.



### El tiempo

Bonito tiempo el que llevamos. — Todo anda al revés. — La entrada del invierno, que se hizo como es sabido el 21 del corriente, tuvo lugar en un día en que lo que menos había era frío. — El aire parece envenenado. — Por todas partes hay enfermos encamados y los que andan de pie se rompen mutuamente los tímpanos con toses y estornudos. — Es una música continua salida de pechos y narices. Estas de tanto restregarlas con el pañuelo, están rojas, como irritadas contra el mal tiempo. — Anteanoche debido á los truenos descomunales que nos venían de arriba y á la desusada cantidad de relámpagos que centelleaban en lo alto, los oídos y la vista de todos los prógimos mercedarios supimos que protestaban con toda la fuerza de que son capaces. También ¡qué tronar el de anteanoche, y qué relámpagos! y ayer tan campante el día, se nos presenta con todos los hornos encendidos, como si no hubiera llovido para que refrescara!

A seguir así habrá que renunciar á las narices!

## Para ellas

### Fallo de San Juan

Aquí viene la nonima de las parejas para el futuro, tal cual nos las ha dicho San Juan en una consulta que le hicimos. — Conste pues que es predicción de él y no nuestra:



Guillermina Silveira—Raúl Viera.  
 M<sup>a</sup>. Sara Rodríguez—Mario Marfettán.  
 Celedonia Guyot—Antonio Ferrer.  
 Matilde Gamboa—Carlos Bellini.  
 Aurora Etcheverri—José May.  
 María Gelpi—Marcelino Centurión.  
 Elvira Peña—Rómulo Vives.  
 Zaida Lopez—Luis A. Battro.  
 Justa Wuarren—Nicolás T. Olivera.  
 Leonor Gonzalez—Juan A. Antognazza.  
 Sara Battro—Américo Martínez.  
 Angélica Rolls—Miguel Gil.  
 Juana Sotojove—Hernando Rolls.  
 Antonia Martínez—Arturo Bayeto.  
 María Ferrer—Ernesto Silveira.  
 Eudoxia Esnaola—José Luis Albano.  
 Margarita Areso—Armando Rivas.  
 Vicenta Inas—José S. Chifflet.  
 Aurora Battro—Arturo G. Pintos.  
 Margarita Cabanellas—N. Lascano.  
 Dominga Garmendia—Manuel Palacios.  
 María Ponce—M. Rodríguez Blanco.  
 Lola Gil—Carlos Prunell.  
 Carolina Seunarez—Luis M. Gil.  
 Tomasa Areso—Rómulo Moretti.  
 Rosa Gamboa—Mario Magnone.  
 L. Amalia Varsi—Raúl Cíbils.  
 Teresa Díaz—F. Gareta Pintos.  
 María Gamboa—Rogelio C. Sosa.  
 M<sup>a</sup>. Elvira Gonzalez—Antonio Montero.  
 Arabela Viera—Julio Gonzalez.  
 Dominga Delafuente—Anibal Seunarez.  
 Luisa Fleurquin—Guillermo Coll Corró.  
 Silvia Costa—N. Perez Roubin.  
 Elodia Perez—Carlos Rolls.  
 M. Guispe—Maximiliano Warren.  
 Aurora Gamboa—Carlos Soumastre.  
 M<sup>a</sup>. Celia Larretchart—Claudio Gomez.  
 M<sup>a</sup>. Clara Barata—Nicolás Seunarez.  
 Inés Silveira—Jaime Ferrer Olais.  
 María Clusellás—M. H. Fernandez.  
 Esther Soumastre—Carlos Ponce.  
 María Leonard—Ricardo Moreira.  
 Judit Seunarez—Carlos Perera.  
 Matilde Ubios—J. J. Moreira.  
 Tula Delafuente—Segundo Ferrer.  
 Esther Vives—Roberto Warren Antunez.  
 Timotea Saráuz—José Palacios.  
 María Luisa Bayeto—Juan Liotti.  
 América Elhorriburo—E. Gorostizaga.  
 Delia Pintos—Juan Dodera.  
 María Garmendia—Raúl Millot.  
 Orfila Alzola—Rafael Pazos.  
 Rosa Castelli—Angel Milano.  
 Hermelinda Martínez—Mario Gonzalez.  
 Haidée Mac-Entyre—Conrado Gonzalez.  
 Ema Pittamiglio—J. J. Perez Roubin.  
 Aurora Garmendia—Meliton Viñas.  
 Elvira Rocha—Guillermo Varsi.



## Entre las flores

Entre jardines de blancas flores  
 Una mañana primaveral,  
 El sol vertía sus resplandores  
 Cuando entre aquellas echaba á andar;

Bajo los tilos que se mecían  
 Al leve soplo primaveral;  
 Gratos eslabios se desprendían  
 Que embalsamaban aquel lugar;

Entre albas dalias y bellas rosas  
 Libando el nectar que ellas les dan  
 Revoloteaban las mariposas  
 Que suben, bajan, vienen y van...

Cuando ya intensos los resplandores  
 Del sol, bajaban hacia el jardín  
 Me deleitaba con los effluvis  
 De nardos, rosas, lirio y jazmin.



## Así eres tú

Tú eres cadencia, tierna, sonora,  
 Con que la alondra saluda al sol,  
 Sublime endecha, luz que enamora,  
 Delicia hermosa, bello arrebol.

Tú eres precioso rubor de aurora,  
 Dorado ensueño, santa visión,

Ritmo armonioso que el alma adora  
 Y que electriza mi corazón.

Manuel Palacios.



## Nuestro concurso

Comenzamos hoy á publicar los nombres de las niñas que han sido votadas en el concurso de bellezas establecido por nuestra hoja junto con la cantidad de votos que ha obtenido cada una.—Estamos seguros que para el próximo número la cantidad de votos aumentará notablemente pues sabemos de algunos que tienen en su poder muchas balotas firmadas y las reservan para dar sorpresa en último momento.

Gozad leyendo los nombres de este cúmulo de bellezas:

Teresa Beltramo 11.  
 Juana Sotojove 11.  
 Elvira Peña 17.  
 Margarita Cabanellas 14.  
 Eudoxia Esnaola 16.  
 Teresa Sallaberry 12.  
 Rosa Castelli 20.  
 Sofía Vives 12.  
 Esther Vives 12.  
 Dolores Etchevarría 12.  
 Irene Medina 12.  
 Judit Seunarez 12.  
 Carolina Seunarez 11.  
 María Garmendia 26.  
 María Ponce 11.  
 Francisca Ferrario 11.  
 Anita Amondarain 14.  
 Panchita Gamboa 13.  
 Guillermina Silveira 12.  
 María Isabel Varsi 12.  
 Aurora Battro 11.  
 Rosa Beltramo 11.  
 Juanita Garmendia 14.



## Silueta

En la quietud solemne del crepúsculo, en esa hora melancólica en que la naturaleza calla y los ruidos se amortiguan, y todo parece que se sepaltara en un silencio sepulcral: la vereis en su balcón, triste y pensativa, pensando en quién?—Talvez su mente vaga muy lejos; porque lejos está el ángel de sus ensueños, al cual las circunstancias lo apartan siempre de ella.

Ella... apenas contará diez y seis años; es un conjunto de belleza; el color de sus ojos se confunde con la negrura de su hermosa cabellera: es elegante, tiene una deslumbrante mirada que enamora y cautiva á cualquier corazón por más que tenga la dureza del pedernal y posee la cualidad que adorna más á la mujer: la modestia.

Aunque muy joven, ya se hace notar en nuestros salones por su exquisita sociabilidad; se la ve en ellos hacer derroche de galanura, prodigando sus palabras armoniosas, dulces, delicadas con una mesura y una gracia admirables.—Tiene no pocos admiradores que se disputan la gloria de obtener un «sí» de aquellos labios hermosísimos que cuando sonrín, deleitan; y cuando desdeñan matan el alma.

Su mansión está situada entre dos calles: una lleva por nombre el de la figura más culminante de nuestra historia: el vencedor de las Piedras en 1811 y el voluntario desterrado al Paragay; la otra tiene el nombre de un combate donde el hermano del caudillo oriental, del Protector de los Pueblos Libres, inmoló su vida en holocausto de la libertad.

Su nombre es el de una Virgen cuyo hijo ostenta en su frente una corona de espinas.

Pensil de Rumol.

## Para mi amigo Nicolasito

Porque te hallas tan triste? ha sido tan horrible el efecto que ha producido en tu

alma el primer desengaño?

Bien me lo suponía; cuando en no lejanos días amabas á la niña que hoy te contrista con todo el calor de tu alma, en esos días en que tu amor era correspondido, yo veía que en tí no había esa dicha que refleja el alma da á nuestra fisonomía una expresión de contento.

Bien se ha dicho que el corazón humano encierra misterios tan raros que á veces son indecifrabiles para el mismo corazón que los lleva.—Reinaba en tu ser más que la tristeza el presentimiento de un algo que no te era posible definir.

Yo que te quiero de corazón, jamás quise que de mis labios salieran palabras de reproche para tu conducta pues todo lo veía, y presentía que no tardaría el momento en que ella te apurase á beber la amarga copa del desengaño.

Llegó el fatal día; cruel para tu corazón.—Desde entonces tus ilusiones se perdieron para siempre y hoy lloroso mendigas amor.—¿Porqué te muestras tan débil?—Sufré en silencio.—Tú eres el culpable y es justicia lo que te abruma ahora con su peso.—Ten paciencia, espera, y verás en mejores días arribar á tu corazón una esperanza no disfrazada de ingratitude.

Ella te amaba como se ama por vez primera; como se ama á la luz y las flores. Bien lo decían sus negros ojos; bien lo manifestaban sus noches de insomnio, cuando palpitante de sus labios oías sus tiernas priabaras llenas de pasión; pero la fatalidad quiso que una perversión humana se atreviera á mezclar su saña en el encantado paraíso de tus ilusiones y destrozar por completo el lábaro que creías tu felicidad....

Consuélate: no tardará que veas cambiar las horribles penas que sufre tu corazón en aureolas de felicidad para tu alma.

Niño Goyito.

## INTERESA A LOS ESTUDIANTES DE FRANCES

Traducción literal por Sorex de las lecciones más di-

fíciles contenidas en el libro francés «Marcou».

LOS GUARDA-COSTAS

Yo pensaba en la existencia de éstos guarda costas, humilde providencia de los navegantes.... Y yo iba identificandome mentalmente con esta fantasía continua del centinela de mar, solo, en un lugar terrible, escuchando á los árboles romperse al derredor de él en las noches sinietras y baseando distinguir el llamado supremo de la voz humana en medio de los silbidos de la borrasca y de los rugidos de las olas.—Yo pensaba tambien en las delicias de las bellas noches de estío, en las armonías de la brisa marina, en la succión de los espectáculos encantadores que la luna prodiga en las montañas desiertas y en los negros escollos sumidos en la oleada fosforescente.—Estar sin necesidades sin aprehensiones, bajo éste techo de ramas sin recuerdos y sin proyectos, y poseer por sí solo, durante estaciones enteras, el cuadro grandioso de la naturaleza en todos los momentos de su vida misteriosa, contar sus pulsaciones, respirar sus perfumes salvajes, estudiar sus mínimos hábitos, conocer las menores fases de todos sus mundos de exiatencia y manifestación desde el sueño del filamento de yerba hasta la marcha de la nube y desde el despertar bullicioso del ave de presa hasta el mudo trabajo de descomposición de la roca.



## FOLLETIN

### Las dos madres

«Es un delicioso lugar Saumur con sus casitas blancas y encarnadas, las floridas colinas al pie de las cuales está situada, y el Loire que ondea en medio de él como un azulado chal sobre el blanco cuello de una joven.—Mas ¡ah! este nuevo Eden tiene como otras ciudades sus inconvenientes de civilización, una prisión y un subprefecto, una sociedad literaria y un hospital de locos: ¡sí, un hospital de locos!—Subiendo por la orilla izquierda del Loire y llegando a la estreñidad de la población, trepando por un rápido sendero se llega a la cima de las rocas, en cuyos lados hay chozas guarnecidas de grandes verjas de madera.—Allí es.

En el momento en que con todas las potencias del alma se admira la bella campiña que se extiende desde Tours a Angers, aquella naturaleza bella y fértil, aquella corriente limpia y magestuosa que baña y atraviesa aquella brillante vegetación, de repente se oyen risas estúpidas y gritos de rabia que recuerdan el objeto con que se ha llegado hasta allí.—Entonces se renuncia con sentimiento a la dulzura de la contemplación, y es preciso renunciar porque no se puede gozar de ella al lado de tanta infelicidad.

Un día que me paseaba contemplando aquella humanidad decaída, venía en pos de mí una señora acompañada de su marido y llevando una niña de la mano.—Llegamos todos a un mismo tiempo delante de una joven que estaba en un patio amarrada a un pilar con una cadena de hierro.—Sus ojos azules tenían tanta dulzura, su blanco rostro tanto atractivo, y sus rubios cabellos calan con tanta gracia sobre su cuello desnudo que daba lástima el verla.—¡Además se conocía que había llorado tanto!—¡Oh! yo aseguro que aquella horrible cadena de hierro que la ceñía el cuerpo y marcaba su delicada piel me pareció muy pesada.

Yo pregunté a la hermana conversa que me guiaba quién era aquella joven y por qué se ejercía con ella tanto rigor.—Respondió bajando los ojos y poniéndose colorada.—Es María, una trabajadora de la ciudad que ha sucumbido a las tentaciones del demonio; su seductor la abandonó y al cabo de dos años perdió una niña que había tenido de él... Está perdida la ha conducido a este hospital y se la sujeta porque tiene ratos muy malos.

La buena hermana calló y besó la cruz de su rosario a fin de que Dios la perdonase el haberse detenido tanto tiempo en un asunto tan profano.

Yo estaba mirando aquella infeliz entregado a mis reflexiones, cuando de repente la veo lanzarse cuanto lo permitía su larga cadena, pillar la niña que llevaba su madre de la mano, estrecharla en sus brazos y llevársela rápida como un relámpago hacia su banco de piedra.—La madre lanzó un grito lastimoso y se precipitó sobre la loca que la rechazó brutalmente.

—Es mi hija, exclamaba María... Ella es... Dios me la vuelva! ¡Bendito sea Dios! y saltaba de alegría colmando a la niña de caricias.

El padre quería arrancársela por fuerza pero la religiosa le detuvo vivamente a fin de evitar una desgracia, rogándole que la dejase a ella maniobrar, y llegándose a María le dijo:—Pero esa no es tu hija; sino se le parece siquiera.

—¡Qué no es mi hija, Dios mío!—Mira hermana Marta, mira su boca, sus ojos... ¡es un vivo retrato de su padre!—Yo la conozco muy bien.—Ha bajado del cielo... ¡Qué linda... qué bonita es mi hija! y al decir esto la mecía para acallar su llanto.

Entretanto daba lástima ver a la verdadera madre que seguía con ansiedad los movimientos de la loca, y lloraba o reía, según que María adelantaba la niña há-

cia la hermana o la retiraba hacia sí.

—Prestadme un momento vuestra hija que voy a verla, dijo entonces la buena hermana.

—¡Prestárosela! ¡Oh! eso no, respondió María.—La primera vez el señor cura también me dijo que se la prestase a Dios que tenía necesidad de angelitos y ha estado seis meses sin volvérmela... Ya no la prestaré más... no, no... Antes la mataría y guardaría su cuerpo... y al decir esto hacía ademán de estrellarla contra la pared.

La madre pálida e inanimada cayó desfallecida sobre sus rodillas y con amargos suspiros pedía a la loca que la volviese su hija y no la hiciese mal.—María ni la miraba siquiera, tan ocupada se hallaba en mecer y acariciar a su niña.—El padre fuera de sí había ido a buscar al director de la casa.

Entonces hubiera sido difícil decir cual era la verdadera loca, ó la madre que pedía a voces su hija, ó María que reía a carcajadas presentando a la niña su enjuto pecho.

Se determinó no emplear la fuerza, dejar que María entrase en su choza y aprovecharse de su sueño para quitársela su presa.—La loca entró, preparó en un lado de su cochón una especie de cunita con parte de su ropa, mientras que la verdadera madre con el rostro pegado a las barras de la cabaña expiaba en la oscuridad con sus ojos brillantes y espavoridos todos los movimientos de la loca.—Esta reclinó dulcemente a la niña, la meció cantándole tiernas coplitas con trémula voz, y al fin se durmió a su lado.—Entonces el guarda entra a paso acelerado en la cabaña, coje rápidamente la niña y la coloca en brazos de su madre que lanza un grito salido del corazón y huye a todo correr con su preciosa carga.

A este grito María se despertó, no siente nada a su lado, corre a las verjas, quiere en vano forzarlas, ruje viendo que le llevan la niña como una hiena a quien han robado sus hijuelos, y cae tendida en el suelo.

—¡Estaba muerta!... ¡No pudo resistir a una segunda prueba!



## MUSICA

Se ofrece un quinteto compuesto de músicos de la localidad para tocar en cualquier parte donde se le llame y a un precio muy moderado, pues se trata de elementos amantes de la diversión.—Entenderse con el maestro señor Camilo Ledroit.

### Surtido completo

DE LENTES Y ANTEOJOS

Cristales especiales, sueltos de recambio

La casa posee un aparato perfeccionado para graduar la vista  
**GRATIS** a los compradores

Variado surtido de artículos para regalos

MAQUINAS FOTOGRAFICAS

Accesorios útiles para la  
fotografía

PLACAS—PAPELES—TARGETAS—BAÑOS ETC.

Calle Colón 130—Plaza Independencia.

Nicolás Refijino.

## INSTITUTO URUGUAYO

Establecimiento de enseñanza

ELEMENTAL, UNIVERSITARIA

Y COMERCIAL

HABILITADO POR LA UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA

Director: Luis Alberto Zanzi

El más antiguo y acreditado en el  
Departamento

Calle San José entre 18 de Julio y 25 de Mayo

### Barraca de forrages y cereales

DE

Máximo Yates Fleurquin

CALLE MONTEVIDEO No. 128

### Escritorio de Alej. P. Abelar

Cobranzas comerciales, alquileres  
de casas, arrendamiento de campos,  
compra y venta de papel moneda  
argentino.

Calle Colón 128.

Mercedes R. O.

### Peluquería "La Alborada"

DE

JOSE SCALDAFERRO

Calle Minas esquina Dolores

Mercedes, R. O.

### Instituto Mercedario

Y LICEO ORIENTAL

Dirigidos por el Bachiller y Maestro  
Normal José Pol Santandreu.

Clases comerciales, elementales, ornato y  
especiales para cualquier carrera.—Jardín de  
Infantes.

### Datos útiles

#### TRENES

Salidas—Los Domingos, Martes y Jueves,  
a las 7 1/2 a. m.

Llegadas—Los Lunes, Miércoles y Viernes,  
a las 6 y 10 p. m.

#### CORREO

Recomendadas y encomiendas, de 8 1/2 a. m.  
a 11 1/2 y de 2 a 4 p. m.

Franqueo y entrega de correspondencia: de  
8 1/2 a 12 m. y de 2 a 4 p. m.

Los domingos: de 8 1/2 a 12 m. y de 7 1/2 a  
9 1/2 p. m.

#### DILIGENCIAS

A Dolores—Salidas: todos los días a las  
7 a. m. Agencia: «Cigarrería del Toro».

A Fray-Bentos—Empresa J. Pintos—Salidas:  
todos los días. Agencia: «Cigarrería del Toro».

Empresa Gamboa e Irigoyen—Salidas: todos  
los días. Agencia «Hotel Navarro».

Arroyo Grande (hasta Paso de Lugo)—Salidas:  
los días 1, 7, 13, 19 y 25. Agencia: «Ci-  
garrería del Toro».

Cabelludo (hasta la Tranquera)—Salidas: los  
días 6, 12, 18 y 24. Agencia: José Cabanelas.

Palmar—Salidas: los días 3, 9, 15, 21 y 27.  
Agencia: José Cabanelas.